

La profesión de la fe

CAPÍTULO 2º

Jesús fue concebido por obra del Espíritu Santo y nació de Santa María Virgen



¿Quién es invitado a formar parte del Reino de Dios, anunciado y realizado por Jesús?

Jesús invita a todos los hombres a entrar en el Reino de Dios; aun el peor de los pecadores es llamado a convertirse y aceptar la infinita misericordia del Padre. El Reino pertenece, ya aquí en la tierra, a quienes lo acogen con corazón humilde. A ellos les son revelados los misterios del Reino de Dios.

¿Por qué Jesús manifiesta el Reino mediante signos y milagros?

Jesús acompaña su palabra con signos y milagros para atestiguar que el Reino está presente en Él, el Mesías. Si bien cura a algunas personas, Él no ha venido para abolir todos los males de esta tierra, sino ante todo para liberarnos de la esclavitud del pecado. La expulsión de los demonios anuncia que su Cruz se alzará victoriosa sobre «el príncipe de este mundo».

¿Qué autoridad confiere Jesús a sus Apóstoles en el Reino?

Jesús elige a los Doce, futuros testigos de su Resurrección, y los hace partícipes de su misión y de su autoridad para enseñar, absolver los pecados, edificar y gobernar la Iglesia. En este colegio, Pedro recibe «las llaves del Reino» y ocupa el primer puesto, con la misión de custodiar la fe en su integridad y de confirmar en ella a sus hermanos.



MISAS

Lunes a sábados, 9:00 y 20:00
Domingos, 10:30, 12:00, 13:00, 19:00 y 20:00

CONFESIONES

Lunes y miércoles, de 19:00 a 20:00
Y resto de los días, 1/2 hora antes de cada Misa

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Jueves, 19:00

ROSARIO

Diariamente a las 19:30

CÁRITAS

Miércoles, de 19:00 a 20:30

VIDA ASCENDENTE

Lunes, de 18:30 a 19:30

CHARLA PREBAUTISMAL

Martes, 18:30. Jueves, 20:30

VISITA A LOS ENFERMOS

Se ruega soliciten las personas a visitar

DESPACHO PARROQUIAL

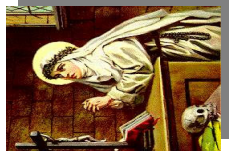
Lunes y miércoles, de 20:30 a 21:30
Jueves y sábados, de 10:00 a 11:30

SACERDOTES

Miguel Antonio Ruiz Ontañón. Párroco
José Miguel Vila Pazos. Vicario parroquial

Parroquia ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Camino de Valladolid, 26
Tel. y Fax: 91.859.12.72 / Urgencias: 667.56.21.99
E-mail: pasuntorre@telefonica.net
Página Web: www.archimadrid.es/pasuntorre
28250 - TORRELODONES (Madrid)



Martes, día 25,
San Marcos Evangelista
Miércoles, día 26,
San Isidoro
Sábado, día 29,
Santa Catalina de Siena

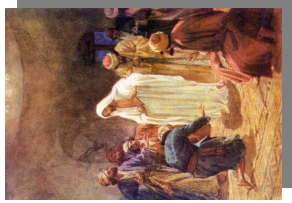
Queridos feligreses:

Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia. Con esta antífona al salmo sintetizamos un aspecto del triunfo pascual de Jesús. Su Bondad y su Misericordia van parejas y se traducen en su entrega a los hombres. Si ese amor de Dios al hombre es patente a través de toda la Escritura, llega a su culmen tras la Resurrección de Jesucristo. Con su triunfo nos ha alcanzado del Padre gracias inimaginables, inigualables, que se manifestarán en la entrega del Espíritu Santo. Dios nos deja sus sacramentos para que, por medio de ellos, su misericordia inunde nuestros corazones y la gracia santificante nos haga experimentar el amor de Dios en nuestras vidas. Sólo así podremos amar a Dios de forma desinteresada. Cristo nos deja sus sacramentos para que su Vida esté en nosotros y amemos como Él nos amó.

Vuestro Párroco

NÚMERO 183

23 DE ABRIL DE 2006



DOMINGO DE LA DIVINA MISERICORDIA

Lecturas: Hch 4, 32-35; 1Jn 5, 1-6

Sal 117, 2-4.16-18.22-24: Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia

A los ocho días, llegó Jesús

Santo Evangelio según San Juan 20, 19-31

Al anoecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos». Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo». A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos, trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

Palabra del Señor

Mane nobiscum, Domine

VIDA PARROQUIAL

□ **Apostolado de la Oración. Intenciones del Papa para este mes de abril.** General: Que todas las naciones respeten los derechos individuales, sociales y políticos de la mujer. Misional: Que la Iglesia en China pueda realizar con serenidad y plena libertad su misión evangelizadora.

□ **Apertura de la iglesia.** La iglesia está abierta permanentemente desde las 8:30 a las 21:00.

□ **Libro recomendado.** *De la vida cotidiana ha hecho una vida extraordinaria*, de E. Siepak, de Ed. Le-vántate. Esta breve obra narra la vida de la Santa Sor Faustina Kowalska que difundió la devoción a la Misericordia Divina. Como es conocido, su mensaje influyó en las enseñanzas de Juan Pablo II quien citó a Santa Faustina Kowalska como uno de los grandes santos de la vida monástica y religiosa de todos los tiempos: "He aquí los que por seguir a Cristo pobre, casto y obediente, han abandonado el mundo, y al mismo tiempo lo han transformado San Benito y su hermana Escolástica, Bernardo, Francisco y Clara de Asís, Buenaventura, Domingo, Tomás de Aquino, Santa Catalina de Siena.

El Evangelio, desde las plazas llegó hasta las cátedras de la Universidad Ignacio de Loyola, Teresa de Ávila, Juan de la Cruz, Francisco Javier, Pedro Claver ... con ellos se realizó una profunda reforma espiritual y comenzó la epopeya misionera de Oriente y Occidente el Espíritu llamó a otros, como Juan Bautista de la Salle, Pablo de la Cruz, Alfonso María de Liguori, Juan Bosco, Teresa del Niño Jesús, Maximiliano Kolbe y **Sor Faustina**. ¿Qué sería el mundo, antiguo y moderno, sin estas figuras, y las de tantos otros?. Ellos aprendieron de Cristo que 'su yugo es dulce y su carga ligera', y lo han enseñado a los demás" (Juan Pablo II, 29-10-1994, IX Asamblea del Sínodo de los Obispos dedicada a la vida religiosa en la Iglesia).

□ **Bautizos.** Damos la bienvenida a los niños que, por el sacramento del Bautismo, se han incorporado a la Santa Madre Iglesia:

- ♦ Aina Romero Tardós
- ♦ Amaia Aizpuru Romero
- ♦ Marta Casal Ramos
- ♦ Javier Dies Moreta

BUZÓN DE RESPUESTAS

Por don Ignacio Segarra Bañeres, doctor en Ingeniería Industrial y en Derecho canónico



Los dogmas de fe

He oído comentar alguna vez que en el Credo están contenidas todas las verdades y todos los dogmas que un cristiano debe creer para salvarse. No hay más dogmas, pues, que los del Credo. ¿Es esto así? Si no están todos, ¿puede decirme cuáles son?

No, no es así. El Credo es sólo un resumen de las principales verdades reveladas acerca de la historia de la salvación. Se compuso en tiempo de los Apóstoles para ayudar a los primeros cristianos a aprender de memoria aquellas verdades de fe. Hay que creer todas las verdades de fe que son infaliblemente enseñadas por la Iglesia. Algunas de estas verdades fueron mal interpretadas por algunos, por lo que el Magisterio se vio en la obligación de precisar, con la ayuda del Espíritu Santo, cuál es el auténtico sentido. Entonces dio una definición dogmática o dogma. Pero no creó una nueva verdad; simplemente precisó con garantía su verdadero sentido.

En *La profesión de fe*, parte primera del Catecismo de la Iglesia Católica, que conviene tener en casa y consultarlo, se explican todos los artículos del Credo y las demás verdades de la fe —dogmas— relacionadas con ellos. Allí las encontrará usted. Hacer aquí una lista de todas ellas sería demasiado largo; no habría suficiente espacio.